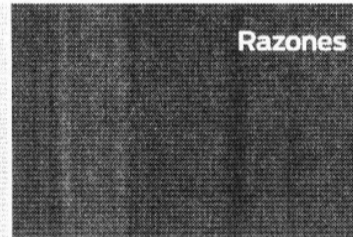


Fecha 08.07.2009	Sección Primera-Nacional	Página 8
----------------------------	------------------------------------	--------------------



**JORGE
FERNÁNDEZ
MENÉNDEZ**

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez



www.mexicoconfidencial.com

Un acto de dignidad y de real politik

Entre los nombres que han aparecido, me imagino que Ricardo García Cervantes, por su capacidad y su trabajo con los otros partidos, podría ser una opción.

Germán Martínez renunció el lunes a la presidencia nacional del PAN en una actitud digna luego de la derrota electoral de su partido. No es la habitual de nuestros políticos: en el año 2000, **Dulce María Sauri** se quedó en el PRI después de la derrota de **Francisco Labastida** y en 2006 hubo que esperar una nueva elección interna para que meses más tarde llegara a la presidencia **Beatriz Paredes**. En el PRD jamás un presidente de partido ha renunciado por los malos resultados electorales. En el PAN, **Luis Felipe Bravo Mena** permaneció al frente del blanquiazul casi un año después de los resultados de 2003, para entregarle el partido a **Manuel Espino** (que ahora demanda independencia del partido respecto al Presidente, cuando su llegada al PAN estuvo marcada por su cercanía con **Vicente Fox**).

Germán podría haber argumentado muchas cosas para quedarse en esa posición. En principio, nadie que conociera la añeja relación de **Martínez** con el presidente **Calderón** podría pensar que los ejes de cam-

paña fueron definidos sin el visto bueno del mandatario. También, que los resultados electorales podrían haber sido peores si asumimos la magnitud de una crisis económica cuyos costos son mayores, incluso, que los de 1995, aunque sus repercusiones sociales y políticas, e incluso su origen, sean diferentes de aquella. O que, en realidad, la responsabilidad tenía que ser compartida con candidatos que no hicieron su tarea: **Fernando Elizondo** estuvo muy lejos de impactar a la gente y en momentos clave, como la contingencia por la influenza, simplemente no apareció mientras el priista **Rodrigo Medina** estuvo en la calle, con la gente, haciendo su tarea. O que **Alejandro Zapata Perogordo**, una posición por cierto que no era de **Martínez**, en San

Luis Potosí, no hizo campaña porque pensaba que tenía asegurada la gubernatura y se enfrentó un día sí y el otro también con el mandatario estatal **Marcelo de los Santos**, tanto que éste (ése hubiera podido ser otro argumento de defensa de **Germán**) lanzó la candidatura de su secretario de Salud, **Fernando Toranzo**, por el PRI y le brindó un apoyo indudable. También podría haber sostenido que **Manuel González**, en Querétaro, no hizo una campaña significativa mientras que **José Calzada** jugaba con todas sus posibilidades. Incluso podría decir que la única victoria estatal del panismo, la de Sonora, tuvo mucho que ver con la forma en que decidió enfrentar a **Eduardo Bours** o que los vínculos del partido de **Elba Esther**, Nueva Alianza, que supuestamente iba de la mano con el presi-



Fecha 08.07.2009	Sección Primera-Nacional	Página 8
----------------------------	------------------------------------	--------------------

dente **Calderón** y el PAN, fueron con el PRI en prácticamente todos los estados en los que ganó el tricolor (¿qué hubiera pasado, podría haber preguntado **Germán**, si los cuatro puntos que obtuvo Nueva Alianza se hubieran canalizado a candidatos panistas tanto en el Congreso como en los estados?, ¿qué hubiera sucedido si en Nuevo León, por ejemplo, el panismo local no hubiera rechazado explícitamente el acuerdo con la maestra?). Es más, **Martínez** podría decir que las encuestas que se presentaban en Los Pinos (sin tomar en

cuenta otros estudios públicos y privados) mostraban un escenario que finalmente no se cumplió.

El dato duro, sin embargo, es que el PAN obtuvo cinco millones de votos menos que tres años atrás, perdió cinco gubernaturas y la mayoría de los municipios importantes en disputa

y que, si **Germán Martínez** no dejaba la presidencia del partido, el costo del proceso electoral lo tendría que pagar **Felipe Calderón** en una coyuntura donde su espacio de maniobra se ve considerablemente disminuido. Pero, además, porque el peligro evidente de la campaña encabezada por **Germán** era que, pa-

sada la elección, el PRI estuviera decidido a cobrar revancha e incluso más si hubiera perdido que con un triunfo tan evidente como el que consiguió: la victoria permite ser

magnánimos; la derrota fomenta el rencor. **Germán** tenía que renunciar por dignidad política y a causa de una fría decisión de gobernabilidad, la *real politik*. Y **Martínez** no es un “pendenciero de risita socarrona”, como se ha dicho, al analizar de muy lejos su verdadera personalidad, sino un político que cumplió su tarea, no tuvo éxito, fracasó en su intento y asumió sus responsabilidades. No se equivocó solo y tampoco había recibido un partido boyante: las estructuras del panismo estaban algo más que deterioradas desde tiempo atrás, por eso no hubo cuadros nuevos y se perdieron bastiones que eran blanquiazules desde hace 12 o más años. Debido a eso aparecieron funcionarios acusados de corrupción por los empresarios, como **Adalberto Madero** en Monterrey.

Es verdad, **Martínez** no logró reconstruir el partido ni tampoco impulsar el cambio generacional en los estados. También es cierto que se lanzó a una campaña cuyo tono ni siquiera era el suyo y que el PRI, luego de su confusión inicial, tuvo el tino de no entrar en el juego de los adjetivos y las acusaciones, lo que dejó mal parado al dirigente nacional del PAN. Por eso tenía que presentar su renuncia y por eso se va.

La pregunta es quién puede realizar esa tarea durante los tres próximos años, llegar a la elección presi-

dencial con un partido unido e incluso si ésta no es ganada por el PAN, convertirse en el líder de la oposición blanquiazul: hasta allá se debe mirar. No veo a **Josefina Vázquez Mota** en esa labor porque será más importante en el Congreso y porque el PAN perdería uno de sus pocos prospectos para 2012. Tampoco a políticos que mantienen una relación distante con el presidente **Calderón** que, paradójicamente, necesita a su partido más que nunca. Pero debe ser una opción que genere también unidad interna. Entre los nombres que han aparecido, me imagino que **Ricardo García Cervantes**, por su capacidad y su trabajo con los otros partidos, podría ser una opción sobre todo si procura mejorar su relación con los medios. Y tampoco suena nada mal traer de España a **Jorge Zermeno**, un político mediano, respetado y cercano al presidente **Calderón**.

En el PRD
jamás
un presidente
de partido
ha renunciado
por los malos
resultados
electorales.